



Datos personales: Nacida en Jaén (España) en 1978. No tiene hijos.

Líneas de investigación:

- Bases fisiológicas del aprendizaje y la memoria
- Participación del cerebelo en el aprendizaje motor asociativo
- Alteración de las capacidades cognitivas y de aprendizaje y memoria en enfermedades neurodegenerativas

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Siempre he tenido bastante claro que quería dedicarme a la investigación. Ya estudiando Farmacia pude colaborar en laboratorios de varios Departamentos como alumna interna o jefa de prácticas. Pero lo que más me llamaba la atención era intentar entender cómo funciona el cuerpo y la mente humana. Además, tuve un caso muy cercano de Alzheimer y cuando conocí al grupo del Dr. José María Delgado y me explicaron lo que hacían (en ese momento trabajaban con ratones modelo de enfermedad de Alzheimer), me decidí enseguida por la Neurociencia.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

El estudio de la participación del cerebelo en el aprendizaje motor utilizando un modelo de degeneración cerebelosa. Fueron mis experimentos de Tesis y dieron lugar a la publicación de varios artículos en revistas internacionales y a la portada de la revista *Journal of Neurophysiology*.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Aunque la investigación básica es fundamental y necesaria, debe ser muy satisfactorio cuando se le encuentra una utilidad clínica. Me gustaría poder encontrar terapias o tratamientos que reviertan o frenen ciertas enfermedades neurodegenerativas.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Desde pequeña sabía de casos de investigadores conocidos, sin embargo, fueron personas cercanas mis principales influencias. Mi tía abuela Ángela fue la primera mujer catedrática de Física y Química de Instituto de España en 1928 y la segunda Doctora en Ciencias Químicas en 1929. Mis dos padres son profesores y doctores y en casa siempre ha habido mucha disciplina de estudio. También admiro mucho a mi tío Ignacio, Doctor en Física y con importantes aportaciones en el campo de la oncología. Una vez que me inicié en el mundo de la Ciencia, me influyeron mucho mis directores de Tesis, los Dres. José M^a Delgado y Eduardo del Toro y como referente femenino la Dra. Agnès Gruart.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

A lo largo de la historia, las mujeres hemos tenido menos oportunidades para destacar en el mundo de la ciencia. Afortunadamente esta tendencia está empezando a cambiar y últimamente estamos consiguiendo que se nos vea más. Es un comienzo, pero aún queda mucho camino por recorrer.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Yo pienso que es más una cuestión sociológica y del papel que ha tenido la mujer a lo largo de la historia. De hecho, esto no sólo ocurre en la ciencia, también son los hombres los que ocupan los más altos cargos directivos en empresas o en política. O así ha sido hasta el momento, como decía previamente, está creciendo la corriente de empoderamiento de la mujer en la sociedad y, por tanto, también en la ciencia.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Creo que se deberían dar más oportunidades a las mujeres hasta alcanzar el equilibrio que tanto buscamos, por ejemplo, con actividades dirigidas a la formación y a la divulgación.



La Dra. Porras-García en el laboratorio de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Que fomentan y motivan para continuar con la carrera científica, que en el caso de la mujer es especialmente difícil.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Aunque me considero partidaria de la igualdad de oportunidades sin distinción del género, mientras exista un desequilibrio lo veo bien (de la misma forma si fuera en el otro sentido).

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

El primer congreso de la SENC al que asistí fue en 2003 como becaria predoctoral, pero no me hice socia hasta 2006 y en ese entonces ya era Personal Investigador en Formación en Prácticas.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Cada vez somos más visibles las mujeres en la ciencia y en parte es debido a iniciativas como esta. No solamente por cuestiones motivacionales, sino también por la importancia de darnos a conocer a nuevas generaciones. Para que en el futuro no exista esta desigualdad, considero que es fundamental educar y motivar a futuros científicos, independientemente del género. Ya se están realizando campañas para dar a conocer la ciencia a los más pequeños, por ejemplo, por la semana mundial del cerebro.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Pues el simple hecho de pertenecer a un Comité de Mujeres en un mundo predominantemente masculino ya te hace sentir arropada y apoyada. En cuanto a medidas concretas, el Comité puede resultar muy útil en la difusión de convocatorias, ayudas o premios destinados a mujeres científicas, así como en la organización de cursos de formación, seminarios, ...etc., adaptados a la casuística femenina.

Fecha entrevista: 2 de abril de 2019